

**L**eo en la Prensa que la ministra de Medio Ambiente, ha señalado que el Plan Hidrológico Nacional, será el que determinará dónde y en qué cuantía hace falta agua y añadió que "en este momento, se están poniendo en marcha las obras de regulación que necesitaba la cuenca del Ebro y que permitirán conocer si ésta es excedentaria o no, porque puede ocurrir que no lo sea en todas las épocas o, incluso en ciertas zonas". Demos por bueno todo menos una cosa.

Algo llevamos escrito sobre este tema del Ebro. Este río desagua al mar una cantidad de agua en unas épocas más que en otras, cantidad suficiente para llenar en medio año todos los embalses de los ríos importantes de Valencia y los de Murcia, o sea que en cuanto al Segura que es el que más nos interesa a nosotros, en el año hidrológico que nos está corriendo podemos llorar por un ojo, pero acordémonos de los años anteriores de sequía cuando los medios de comunicación nos advertían de administrar el consumo del agua hasta para lavarnos los dientes. No digamos nada de la falta de riego en los cultivos y los millones que se pierden en producción y jornales. Siempre tendremos en contra hablando de excedentes a las Comunidades Autónomas de Castilla la Mancha por el Tajo y a Aragón por el Ebro. Cuando tratemos de quitar el agua tanto al Tajo como al Ebro y la cuestión esté en el agua embalsada, tendremos enfrentamientos políticos y económicos porque habrá que calcular la cantidad de agua para disponer a otra cuenca, o sea cuando estudiemos aguas arriba

de las desembocaduras. Las buenas tierras y el mejor clima en la producción hortofrutícola del Sureste y cercanas al Mediterráneo son desde Almería a Tarragona, respetando toda La Rioja y Aragón con sus importantes plantaciones arbóreas sin duda con esto no exceptuamos a ninguna zona de España, porque de lo que queremos decir es que somos en el Segura deficitarios en situaciones pluviométricas normales, teniendo en cuenta lo consecuetudinario— y dejando también lo que desconocemos en este momento del Plan Hidrológico Nacional, para el Segura y alguna cuenca valenciana, la desembocadura del Ebro está claro que el agua que va al mar, es una preciosa joya que se desperdicia.

La desembocadura del Ebro la tenemos más cerca que ninguna otra. Y ya pueden todos los planes de regadíos que quieran realizar, que jamás podremos competir con el consumo de agua debidamente justificada, así que nada tiene que ver con lo que diga la ministra en cuanto a las épocas ni a las zonas. Que se aproveche el agua del Ebro en las zonas que la necesiten y atendiendo a determinadas épocas, no va a quitar al Ebro que también en determinadas épocas el agua sobre y se va al mar en cantidades cuantiosísimas. A últimos de enero de 1997 el caudaloso Ebro mantuvo en alerta a Cataluña, Aragón y Navarra ante el peligro de que se desbordara en las zonas más pobladas. La población de más riesgo fue Tortosa, en la provincia de Tarragona como se sabe, donde el río estuvo a tan sólo cinco centímetros de desbordar-

se; y en el resto de España las fuertes precipitaciones provocaron los desbordamientos del Guadarrama en Madrid; Guadalorce en Málaga; Cigüela en Ciudad Real y una fuerte crecida peligrosa del Guadalquivir en Córdoba y Sevilla. El Ebro, que es el que verdaderamente nos puede solucionar la papeleta a los levantinos, en las fechas que decimos anteriormente y en muchas otras parecidas, alcanzó en Tortosa la cantidad de 2.590 metros cúbicos por segundo, más elevado que río arriba, porque el viento de Levante no permitía que el mar engullera las aguas. Sin citar estas épocas de precipitaciones ocasionales, el Ebro desagua normalmente cantidades inauditas al mar. No está mal el Plan Hidrológico Nacional, que ha debido estar hecho hace muchos años, por lo menos todos los años que los políticos han estado hablando de él en todas las elecciones que se han celebrado. Parece que ya está a punto, pero aparte de eso, lo que

interesa a falta de precipitaciones y aún con ellas, es cómo se aprovecha el agua que va al mar, y cómo se asegura para siempre con ese agua desperdiciada el embalse de los pantanos secos, habiendo como hay medios –por supuesto caros, pero también aprovechando otros cauces– para traer el agua, no quitada a ninguna cuenca, sólo de la que se va al mar, porque así no habría los enfrentamientos que existen y existirán entre comunidades autónomas. Hay que trabajar e inventarse la forma de aprovechar las aguas que van al mar. Los agricultores murcianos y alicantinos han pagado ya más de quince mil millones de pesetas por el agua, que han ido a parar a las comunidades de Madrid, Extremadura y Castilla la Mancha, ésta última con seis mil millones. ¿Habrá alguna vez algún Gobierno que se atreva a realizar obras evitando que las aguas no vayan al mar, o que vayan la menor cantidad posible?



Mapa Topográfico del Río Ebro en el Tramo del Bocal Antiguo (1778) con un paso medio anual de agua, de 150 m.<sup>3</sup>/segundo, hacia el mar. (Maribel del Álamo M.O.P.T. n.º 411. Año 1993).